



060 179959

la pen, upl., to., s. VIII - 90

literatura y libros

2012.8948

La utopía de QUIRÓS

A fines del siglo XVI cuando ya no queda tierra por encontrar, un portugués llamado Pedro Fernández de Quirós, alcanza su personal utopía y cree encontrar la Tierra Novísima, después del Estrecho de Magallanes.

Julio Retamal Avila

¿Qué movió a los europeos de fines del siglo XV y principios del XVI, a viajar por el océano descubriendo tierras a riesgo de sus propias vidas?

¿Fue sólo el interés ocasional por encontrar una ruta, libre de musulmanes, que les permitiera continuar su lucrativo comercio con el Oriente?

¿Sería, tal vez, el ánimo de ascender en la escala social, cerrada desde fines de la época medieval — por falta de oportunidades heroicas — y, por lo mismo, poco dispuesta al cambio en las estructuras?

¿O fue el afán evangelizador el que motivó, desde el primer momento, a estos misioneros locos a enfrentar peligros increíbles, por el sólo intento de salvar un alma?

Todos esos motivos existieron, en unos más que en otros, pero presentes en esos hombres que se

mo mesiánico, que ha sido impulsado — desde antiguo — por las ideas de Joaquín de Fiore que se expresan en la creencia de la pronta llegada de la Tercera Edad, que era la del Espíritu Santo.

Por ello no extraña el que Cristóbal Colón, el insigne descubridor de América, después de su tercer viaje, esboce la tesis de que ha encontrado, en Sudamérica, el Paraíso Terrenal. Idea ésta que está presente en todos los primeros conocedores de la Tierra Americana, tal vez por la visión deformada de los aborígenes antillanos.

Es que el europeo que viene a América, viene con todas sus utopías y mitos, con sus creencias y supersticiones. Así cree ver aquí a las amazonas, a los centauros, a los hombres con colas, a los patagones. Por ello busca desordenadamente la fuente de la eterna juventud, la ciudad de los césores, el dorado, la píscira filosófica.

Hay, tras todos ellos, un utopis-

mo mesiánico, que ha sido impulsado — desde antiguo — por las ideas de Joaquín de Fiore que se expresan en la creencia de la pronta llegada de la Tercera Edad, que era la del Espíritu Santo.

Por ello no extraña el que Cristóbal Colón, el insigne descubridor de América, después de su tercer viaje, esboce la tesis de que ha encontrado, en Sudamérica, el Paraíso Terrenal. Idea ésta que está presente en todos los primeros conocedores de la Tierra Americana, tal vez por la visión deformada de los aborígenes antillanos.

Es que el europeo que viene a América, viene con todas sus utopías y mitos, con sus creencias y supersticiones. Así cree ver aquí a las amazonas, a los centauros, a los hombres con colas, a los patagones. Por ello busca desordenadamente la fuente de la eterna juventud, la ciudad de los césores, el dorado, la píscira filosófica.

Hay, tras todos ellos, un utopis-

La cuarta parte del mundo

A fines del siglo XVI, cuando toda la América ya está descubierta, cuando no queda nueva tierra que encontrar, un portugués, Pedro Fernández de Quirós, intenta encontrar su propia utopía, fuera de los límites de este continente, cree encontrar la Tierra Novísima, después del Estrecho de Magallanes. Es, dice, una tierra que se extiende desde ese lugar hasta las cercanías de Filipinas, "la cuarta parte del mundo" como lo escribe en uno de sus muchos memoriales.

De esa última Utopía, se ocupa el libro de Oscar Pinochet de la Barra, *Quirós y su utopía de las Indias Australes* que recientemente fue editado en España, bajo el sello Cultura Hispánica y con el patrocinio del Instituto de Cooperación Iberoamericana y el Quinto Centenario.

Los viajes por el Océano Pacífico realizó Fernández de Quirós, en busca de su Tierra Inédita Austral, dos fracasos fueron los suyos. Pero, en el logro de su objetivo, dejó todo su empeño, todo su ser imaginativo, todo su ser creador. Se movió entre las más altas esferas de su época, Virreyes, Reyes, Papas y aún el Papa lo conocieron. Quiso realizar un sueño, lo buscó, no lo logró, pero lo más importante es que lo intentó.

Pinochet de la Barra con su estilo ameno recorre la vida y los trabajos de Fernández de Quirós por llevar adelante su ardua empresa. Sus fracasos, sus temores, sus esperanzas, todo ello se ve reflejado en las apretadas 180 páginas que componen el libro.

La obra de Oscar Pinochet, es una obra útil al estudioso de la historia, necesaria al erudito y, por sobre todo, entretenida para el lector común. ■



La utopía de Quirós [artículo] Julio Retamal Avila.

Libros y documentos

AUTORÍA

Retamal Avila, Julio

FECHA DE PUBLICACIÓN

1990

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

La utopía de Quirós [artículo] Julio Retamal Avila. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile